

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 8 al 14 de junio de 2022 – No. 23/2022)

La OCDE prevé un año negro para la economía mundial y advierte del riesgo de deterioro. La economía mundial está empeorando con el conflicto en Ucrania y corre el riesgo de hundirse más, advirtió la OCDE en sus últimas previsiones, que auguran un fuerte descenso del crecimiento mundial y un repunte de la inflación este año. Ahora prevé un crecimiento del PIB mundial del 3% en 2022, un nivel mucho menor que la anterior previsión del 4,5% publicada el pasado diciembre. Antes que la OCDE, la mayoría de los grandes organismos económicos habían rebajado sucesivamente sus previsiones: el Banco Mundial pronosticó un crecimiento del 2,9% para este año, y en abril el Fondo Monetario Internacional recortó su previsión al 3,6%. Sin embargo, el costo de la guerra variará mucho según las regiones: se espera que la zona euro registre un crecimiento del 2,6%, frente a una previsión del 4,3% en diciembre, con Alemania cayendo al 1,9% (-2,2 puntos) y Francia al 2,4% (-1,8 puntos). En América Latina, Brasil crecería 0,6%, en lugar del 1,4% previsto en diciembre. Por su parte México crecería un 1,9% (-1,4) este año, Argentina un 3,6% (+1,1) y Colombia un 6,1% (+1). Por su parte, la previsión de Estados Unidos apunta a un crecimiento del 2,5% en 2022, frente al 3,7% previsto en diciembre, y China un 4,4% (frente al 5,1%). La inflación es una de las mayores preocupaciones de la OCDE. La organización duplicó su previsión de inflación para los países miembros hasta el 8,5% este año, lo que supondría la previsión anual más alta desde 1988. Al igual que el Banco Mundial, la OCDE cree que las presiones inflacionistas se suavizarán el año que viene, pero advierte que no hay nada seguro.

Inflación de EE.UU. se acelera a máximo de 40 años de 8,6%. Según Bloomberg, la inflación de Estados Unidos alcanzó un nuevo máximo de 40 años en mayo, lo que aumenta las perspectivas de que la política de la Reserva Federal será más agresiva por más tiempo. El índice de precios al consumidor se elevó un 8,6% con respecto a un año antes, según datos publicados por el Departamento del Trabajo. El indicador de la inflación subió un 1% frente al mes anterior, superando todas las estimaciones. La vivienda, los alimentos y el gas fueron los mayores contribuyentes. El IPC básico, que excluye los componentes más volátiles de los alimentos y la energía avanzó un 0,6% con respecto al mes anterior y un 6% en la comparación interanual, también por encima de las proyecciones. Las cifras refuerzan el hecho de que la inflación todavía está muy alta según muchos indicadores, y que la Fed –que se ha comprometido a realizar alzas de medio punto en cada una de sus próximas dos reuniones, a partir de la próxima semana– tendrá que mantener esa postura agresiva hasta su reunión de septiembre. Los precios récord de la gasolina y factores geopolíticos amenazan con mantener la inflación alta en los próximos meses, lo que sugiere que la Fed tendrá que pisar el freno a la economía por más tiempo.

El PIB de la eurozona creció un 0,6 % hasta marzo, por encima de lo estimado. Según EFE, el producto interior bruto (PIB) se incrementó un 0,6 % en la eurozona y un 0,7 % en el conjunto de la Unión Europea en el primer

trimestre del año, en ambos casos tres décimas por encima de lo estimado inicialmente por la oficina de estadística comunitaria Eurostat. Los datos agregados publicados, arrojan una imagen mejor de la esperada de la economía europea en el inicio de año también por lo que al empleo se refiere, ya que la tasa de ocupación creció un 0,6 % en el área de la moneda única y un 0,5 % en los Veintisiete, una décima superior a lo calculado a mediados de mayo en los dos casos. El crecimiento económico en la eurozona aceleró así más de lo previsto con respecto al último trimestre de 2021, cuando el avance del PIB había sido del 0,2 %, en los tres primeros meses del año marcados por la relajación de las medidas anticovid y el inicio de la guerra Rusia-Ucrania. Entre las grandes economías del euro, el PIB de Alemania creció un 0,2 % y retomó la expansión económica entre enero y marzo de 2022, después de la contracción del 0,3 % registrada a finales de 2022, mientras que Francia registró la evolución contraria con una disminución del crecimiento del 0,2 %, peor de lo estimado en mayo. El PIB de Italia para el trimestre se revisó al alza, registrando un avance del 0,1 % hasta marzo frente al 0,7 % del trimestre anterior, en tanto que España observó la mayor tasa de crecimiento entre las grandes potencias, con un avance del 0,3 % que se queda, no obstante, lejos del 2,2 % del último trimestre de 2021. Irlanda fue el país con un mayor incremento del PIB en este primer trimestre del año, con un aumento del 10,8 %, seguido de Rumanía, con un 5,2 % y Letonia, con un avance del 3,6 %. Por contra, el mayor descenso se registró en Suecia (0,8 %), Francia y Dinamarca (0,1 %).

Bajo Biden, China amplía su liderazgo comercial en gran parte de América Latina. Según Reuters, China ha ampliado en términos comerciales la brecha con Estados Unidos en gran parte de América Latina desde que el presidente estadounidense Joe Biden asumió el cargo a principios del año pasado, según muestran datos que subrayan cómo Washington está siendo empujado hacia atrás en la región. Un análisis exclusivo de datos comerciales de Naciones Unidas entre 2015 y 2021 muestran que, salvo México, el principal socio comercial de Washington, China ha superado a Estados Unidos en América Latina y extendió la brecha el año pasado. La tendencia, impulsada por los países de Sudamérica ricos en recursos naturales, grafica cómo Estados Unidos ha perdido terreno en una región vista durante mucho tiempo como su patio trasero, incluso pese a que Biden pretende restablecer los lazos en la Cumbre de las Américas. Excluyendo México, los flujos comerciales totales -importaciones y exportaciones- entre América Latina y China alcanzaron casi 247.000 millones de dólares el año pasado, según los últimos datos disponibles, muy por encima de los 174.000 millones de dólares que se tiene con Estados Unidos. En un aparente esfuerzo por presentar una alternativa a China, altos funcionarios estadounidenses dijeron que Biden anunciará un plan de "Asociación de las Américas" en la cumbre de Los Ángeles que se centrará en promover la recuperación de la pandemia sobre la base de los acuerdos comerciales existentes. Su objetivo sería movilizar inversiones, reavivar el Banco Interamericano de Desarrollo, crear empleos de energía limpia y fortalecer las cadenas de suministro, dijeron los funcionarios. Sin embargo, tal iniciativa podría enfrentar el rechazo proteccionista de Estados Unidos, así como preguntas sobre cómo las economías ampliamente diversas de la región podrían hacer que funcione.

Países norteafricanos: subsidios al cereal para mantener la paz social.

Según EFE, en el norte de África, una de las regiones más afectadas por la invasión de Rusia en Ucrania, intentan paliar con subsidios públicos y ayudas internacionales al grano la incesante subida de precios para evitar el malestar social entre una de las poblaciones más vulnerables por su dependencia a la importación de cereal ruso y ucraniano. Estas alzas no paran de encarecer los costos de importación en estos países, provocando un repunte de la inflación (4,5 % en Marruecos, 12 % en Libia y 14,9 % en Egipto) y mayor peso para las arcas gubernamentales (en Túnez se prevé un déficit público del 9,7 %). Egipto -mayor importador de trigo en el mundo, un 80 % procedente de Rusia y Ucrania- dedica 58.000 millones (2.920 millones de euros) a subvencionar el pan, que se vende a 5 céntimos de libra egipcia (0,0025 euros) por cada pieza de "aish baladí" (pan de pita). El país afronta actualmente una grave amenaza de desabastecimiento de este cereal, y según expertos, se prevé una cosecha de alrededor de 6 millones toneladas de trigo, muy lejos de satisfacer la demanda interna (Egipto consume casi un millón de toneladas de trigo al mes). Otro fenómeno que está incidiendo en valor del cereal, es la sequía en la región africana. Por ejemplo, Marruecos afronta este año la peor sequía de las últimas cuatro décadas, que ha comprometido la producción del cereal (3,2 millones de toneladas previstas en 2022 con un descenso del 69 % respecto a 2021), en un país donde un marroquí consume una media de 200 kilos de trigo al año, tres veces la media mundial. Otros países como Túnez, Libia y Argelia, por diferentes razones también se están viendo afectadas por los precios de este vital alimento.

Precios del petróleo. Los precios del crudo Brent y del WTI cerraron la semana pasada superando y manteniendo la barrera psicológica de los 120 dólares por barril. En Estados Unidos, los precios de la energía (gasolina, crudo, electricidad y gas) aumentaron un +34,6% en los últimos 12 meses, empujados por el precio del crudo, que subió un +106,7%, el mayor aumento desde que se recogen datos. Los inversores están convencidos de que a mediano plazo el precio del crudo seguirá al alza. La firma Sevens Report en su informe diario sobre los mercados aseguraba: "El mercado tiene una tendencia sólidamente alcista, con los futuros justo un poco por debajo de los máximos de los últimos meses, y se necesitarán más desarrollos negativos con respecto a la economía global para compensar la influencia alcista del conflicto en curso entre Rusia y Ucrania". Adicionalmente, otros factores influirán en el incremento de los precios. Por una parte se han observado avisos de nuevos confinamientos y restricciones en China. Shanghái y Beijing volvieron a estar en alerta de COVID el jueves. Partes de Shanghái impusieron nuevas restricciones de cierre y la ciudad anunció una ronda de pruebas masivas para millones de residentes. También existen temores por una posible interrupción del suministro en Europa ya que la producción petrolera de Noruega podría reducirse si los trabajadores se declaran en huelga según informes de la Asociación Noruega de Petróleo y Gas (NOG). El lunes 13 de junio, el petróleo BRENT operaba a 122,11 dólares el barril, subiendo unos +0,10 USD (+0,08%) frente a los 122,01 en el cierre del viernes en Londres. Por su parte, el petróleo

WTI operaba a 120,80 dólares el barril, subiendo unos +0,13 USD (+0,11%) frente a los 120,67 en el cierre del viernes en Nueva York.